

PRESENTADA LA SEGUNDA EDICIÓN DEL INFORME ‘VULNERABILIDAD EN LOS BARRIOS DE MÁLAGA’, UNA HERRAMIENTA DE TRABAJO PARA LA MEJORA DE LA CALIDAD DE VIDA EN LA CIUDAD.

El estudio analiza la vulnerabilidad económica, social, territorial y asistencial de la población en 306 barrios y 20 grandes barrios de Málaga con el objetivo de orientar las políticas públicas y la necesidad de fondos europeos

Se reduce ligeramente la vulnerabilidad media de los grandes barrios de Málaga y se rompe la clásica separación entre el este y el oeste

En términos generales se ha producido una ligera mejora de la media del índice sintético de los barrios, pasando de una posición de 0,555 en 2020 —fecha del primer estudio— a 0,528 en 2023, lo que confirma que está descendiendo la vulnerabilidad global.

Se ha reducido a la mitad, de 8 a 4, el número de barrios más vulnerables y se ha producido una concentración de los grandes barrios en valores intermedios

La Fundación CIEDES en colaboración con la Universidad de Málaga y el Ayuntamiento de Málaga ha presentado hoy la segunda edición del informe ‘Vulnerabilidad en los barrios de Málaga’ como herramienta de trabajo para mejorar la calidad de vida en la ciudad; en concreto, para ayudar a enfocar las políticas municipales ambientales, sociales y asistenciales de la ciudad a aplicar en los próximos años. Así, la Fundación CIEDES en colaboración con la Universidad de Málaga y diversas áreas municipales del Consistorio ha actualizado el índice de vulnerabilidad de los barrios de Málaga que se editó por primera vez en 2020, de forma que es continuación del mismo.

En esta ocasión se ha mejorado la metodología incorporando nuevas variables, de manera que se pasa de 19 a 27, y se han rehecho los cálculos para poder comparar la información de 2020 y 2023, aplicando las nuevas variables a los datos obtenidos entonces. El estudio tiene por objetivo conocer las condiciones sociales, económicas, asistenciales, territoriales y ambientales en las que vive la ciudadanía para detectar sus necesidades y las demandas presentes y futuras. Las condiciones de vida varían en virtud de las circunstancias de cada familia, pero, como se observa en este estudio, pueden ser extrapolables a los barrios en donde habitan.

Para este trabajo de la fundación CIEDES se ha contado también con el conocimiento de los equipos de investigación de los institutos universitarios Hábitat y Territorio e IEBsociety de la Universidad de Málaga. Este informe es fruto de la colaboración de un equipo multidisciplinar de profesionales y expertos que han analizado los estudios vigentes en materia de pobreza y vulnerabilidad en Europa y España, como el Atlas de vulnerabilidad urbana y sus análisis urbanísticos de los barrios vulnerables en España del Ministerio de Vivienda y Agenda Urbana o los trabajos de comunidades autónomas como el País Vasco, Madrid y Cataluña, y los del Ayuntamiento de Madrid y autores como Hernández Aja.

Metodología

En concreto, en 2023 se ha optado por realizar algunas correcciones y mejoras a la metodología diseñada en 2020. En esta ocasión se han utilizado un mayor número de variables en el análisis, incorporando algunas de percepción de la población, obtenidas a través de encuestas – se han llevado a cabo casi 3.000 encuestas entre presenciales y telefónicas–.

Así, se han seleccionado las variables más representativas (31), recogiendo y ordenando la información para establecer los índices sintéticos en 5 dimensiones, así como los mapas con la información geo-referenciándola con el apoyo de la unidad de GIS de Turismo Costa del Sol de la Diputación de Málaga. Adicionalmente, se han realizado casi 3.000 encuestas directas y construido los índices estadísticos necesarios para poder conocer la vulnerabilidad multidimensional que tiene la población de los 306 barrios y 20 grandes barrios de Málaga. Con las herramientas estadísticas diseñadas exprofeso en el anterior estudio y que ahora se han perfeccionado se cuenta con información a escala de sección censal de toda la ciudad (436 secciones), de manera que se podrán seguir realizando análisis y estudios territoriales específicos. No obstante, cuando se ha calculado el indicador sintético global, solo se han incluido dentro del mismo un total de 27 variables, para evitar la correlación entre algunas variables e introducir subjetividad.

En el trabajo se analiza la vulnerabilidad en cinco dimensiones: demográfica, socioeconómica, asistencial, ambiental y territorial y cada una cuenta con un conjunto de variables.

- Demográfica: Dependencia de menores, dependencia de mayores, densidad, envejecimiento, mayores de 75 años que viven solos, esperanza de vida y nacionalidad.
- Socioeconómica: Renta del hogar, población con renta por debajo del 60% mediana, no privación material severa, baja intensidad laboral, población analfabeta o sin estudios, demandantes de empleo y demandantes de empleo de larga duración.
- Asistencial: Personas con dificultad de inserción social y personas con carencia de medios propios para cubrir necesidades básicas.
- Ambiental: Altitud, orientación, torrencialidad, diferencias sobre la temperatura máxima y oscilación térmica diurna y nocturna.
- Territorial: Accesibilidad, zonas verdes, precio de la vivienda, antigüedad de la vivienda y tamaño de la vivienda.

Se elabora un índice global de vulnerabilidad con valores entre 0 y 1, siendo el valor más alto el que indica mayor grado de vulnerabilidad. Lo mismo se hace para cada dimensión, por lo que se cuenta también con 5 índices sintéticos que caracterizan los tipos de vulnerabilidad de cada barrio y gran barrio, de manera que se puede saber con más precisión dónde se debe actuar y qué tipo de políticas pueden ser más efectivas para resolver los problemas existentes.

2020-2023: La reducción de la desigualdad y la ruptura de la segregación espacial tradicional

En el estudio se constata que se ha producido una ligera mejora de la media del índice sintético de vulnerabilidad de los grandes barrios en el período 2020 (0,555) a 2023 (0,528). Hay que destacar que las variables de 2020 son previas a la COVID y las de 2023 ya están en el periodo de reactivación tras el confinamiento, por lo que se podría decir que la ciudad ha sido capaz de superar la crisis de la pandemia y mejorar su situación respecto a la etapa anterior.

El análisis divide los 20 grandes barrios en tres grupos según su grado de vulnerabilidad: Grupo A, los menos vulnerables (valores del índice entre 0 y 0.35); grupo B, los intermedios (0.35-0.65) y grupo C, los más vulnerables (entre 0.65 y 1).

Se produce una mayor concentración de los grandes barrios del 2023 respecto al 2020 en el grupo de valores intermedios de vulnerabilidad (grupo B), rompiendo con posiciones relativas extremas y con la segregación espacial tradicional este- oeste. En el grupo A, Teatinos y Litoral

Oeste: Puerta Blanca- Finca el Pato, están cercanos a Malagueta- Limonar en la dimensión socioeconómica, con población joven y alta esperanza de vida y ambiental. No obstante, Puerta Blanca- Finca el Pato y Segalerva- Olletas se trasladan del grupo A en el que se posicionaron en 2020 al grupo B en 2023, por factores demográficos (envejecimiento y soledad, principalmente) que conlleva también una mayor demanda asistencial.

Por otro lado, el Grupo C (mayor vulnerabilidad) se reduce a la mitad de 2020 a 2023 (de 8 a 4). Mejoran los grandes barrios de La Unión-Cruz del Humilladero, Mármoles- Carranque, Campanillas, Camino Suárez- Carlos Haya, Trinidad y Ciudad Jardín, que pasan al grupo intermedio de vulnerabilidad. Los grandes barrios con los índices de vulnerabilidad más altos, Palma- Palmilla y La Luz- San Andrés, mejoran respecto a 2020, si bien sube el índice ligeramente en los de Centro Histórico y Huelin por factores socioeconómicos entrando en el grupo C.

El estudio destaca que la ciudad no se puede analizar como un territorio único y aún menos pensar en diseñar políticas homogéneas para mejorar las condiciones económicas y sociales. Las condiciones de desigualdad socioeconómica de la población, su acceso a la renta y el empleo son las que explican en mayor medida la vulnerabilidad global de un municipio, también en el caso de Málaga. Sin embargo, se ha roto en cierta medida la diferencia entre la zona este, que históricamente contenía las más altas rentas, frente a la oeste. Teatinos, en el noroeste, y el Litoral Oeste han empezado a destacar como grandes barrios con condiciones socioeconómicas más altas. No obstante, el río Guadalmedina sigue concentrando en su entorno grandes barrios con necesidades socioeconómicas altas, así como con demandas asistenciales y dificultades territoriales.

En líneas generales, este nuevo estudio constata que la forma clásica de ciudad espacialmente segregada que desde finales de los años setenta se mantenía más o menos imperturbable entre los dos márgenes del río Guadalmedina, principalmente entre el Litoral Este y el resto de la ciudad, se ha modificado sustancialmente.

En resumen, se observa una reducción del número de barrios más vulnerables (grupo C, pasa de 8 a 4), se ha producido en estos tres años una concentración de los grandes barrios en valores intermedios de vulnerabilidad (Grupo B) y una disminución del número de barrios del grupo de los menos vulnerables (pasa de 4 a 2 grandes barrios).

Principales conclusiones 2023 por dimensiones

En el estudio se destaca que no existen mejores o peores barrios, y que lo interesante sería mantener un equilibrio entre todas las dimensiones analizadas. Así mismo, cabe indicar que para las dimensiones se han utilizado los datos más recientes, dependiendo de las fuentes hay datos de los años 2021, 2022 o 2023.

Cabe destacar dentro de la **dimensión demográfica** la incorporación en esta edición de variables como la densidad de población, la distinción entre tasa de dependencia de mayores y menores y la población nacida en países con un índice de desarrollo reducido. Respecto a la dependencia de mayores son Mármoles- Carranque (43,09%), La Unión- Cruz del Humilladero (39,50%) y La Paz- Parque Mediterráneo (39,15%) los que tienen valores más elevados, frente a Teatinos- Guadalhorce (11,46%) y Campanillas, Guadalhorce y Palma- Palmilla, que están entorno al 20%. Esta variable está vinculada en cierta medida al índice envejecimiento, por lo que las posiciones de los grandes barrios son parecidas y no han variado prácticamente de 2020 a 2023, aunque se observa un ligero incremento en los valores del índice en general. Si se analiza la soledad de los

mayores de 75 años, se observa que el Centro Histórico y la Trinidad obtienen valores más altos que los barrios donde había más dependencia de mayores.

Se destaca que más de la mitad de los grandes barrios cuentan con una esperanza de vida por encima de la media española (83,10 años) y se registran diferencias de hasta 9 años entre el de máxima esperanza (87,25 años en Teatinos- Guadalhorce) y el de menor valor (Suárez- Carlos Haya con 78,37 años). Por último, los grandes barrios de Teatinos y Malagueta-Limonar (cerca de 3%) son los que cuentan con menos población procedente de países con bajos índices de desarrollo frente a Trinidad y Huelin, con valores por encima del 15%.

Respecto a la **dimensión socioeconómica**, se ha seleccionado un mayor número de variables vinculadas con el desempleo, su intensidad y duración, así como la población con renta un 60% por debajo de la mediana y la población con estudios inferiores a primaria.

Los datos de renta neta media por hogar en Málaga crecieron de media en todos los grandes barrios, estando en 2021 el 65% de éstos por encima de la media andaluza (28.483€) y provincial (28.574€). En renta media de los hogares se destaca notablemente Malagueta- Limonar (por encima de los 54.000€/año), seguido por un grupo de barrios entre 37.000€ y 42.000€, como Segalerva- Olletas, El Palo- Candado, Teatinos- Guadalhorce y Puerta Blanca- Finca el Pato. Con valores más bajos de renta y con rentas por debajo del 60% de la mediana están Palma- Palmilla, La Luz- San Andrés, Trinidad y Suárez- Carlos Haya. Esta misma distribución de grandes barrios que se da para las variables de renta se repite para el análisis de la población con estudios inferiores a primaria y para la mayoría de las variables vinculadas con el desempleo, mostrando una vez más la importancia que tiene el contar con una buena educación para asegurar un empleo y unos niveles de renta mínimos.

La **dimensión asistencial** toma como base la información de los servicios sociales municipales identificando las personas con dificultades de inserción social y aquellas con carencia de medios propios para cubrir sus necesidades básicas. En este sentido, destaca con valores más elevados en personas con dificultades de inserción el Centro Histórico, El Palo- Candado, Segalerva- Olletas, Huelin y Campanillas, frente a los que tienen menor número, como son: Churriana- Bahía Málaga, Guadalhorce, Suárez- Carlos Haya y la Paz- Parque Mediterráneo. La atención por carencia de recursos propios para cubrir necesidades se da de forma más intensa también en Centro, Puerto de la Torre, El Palo- Candado, Campanillas y Trinidad, frente a Churriana- Bahía Málaga, Malagueta- Limonar, Puerta Blanca- Finca el Pato y Teatinos.

En esta nueva edición se ha dividido la **dimensión territorial** del estudio anterior en dos dimensiones: territorial y ambiental, la primera más vinculada con la configuración de la ciudad y la segunda con las condiciones ambientales y naturales. Actualmente, con la incorporación de nuevas zonas verdes, la ciudad ha incrementado la ratio media de metros cuadrados de zonas verdes por habitante hasta los 13,4 metros cuadrados frente a los 7,6 de 2017, según indicadores municipales. En lo que respecta al informe, las zonas verdes totales por habitante (públicas y privadas) alcanzan sus mayores valores en Churriana- Bahía Málaga (con más de 307m²/hab.) y en el lado opuesto se encuentra Huelin- Cruz del Humilladero con una ratio de algo más de 4m²/hab. Una distribución que está condicionada por la configuración de la ciudad y su desarrollo urbanístico con barrios originalmente obreros densamente poblados de mediados del s.XX donde apenas hay espacio público, frente a barrios de autoconstrucción y/o desarrollos en pendiente y hacia los valles agrícolas, donde hay un índice elevado de espacios verdes privados.

Lógicamente, esta misma distribución de grandes barrios se sigue prácticamente para la variable de proximidad a los servicios públicos, que están situados en las zonas más densamente pobladas. Estos barrios originariamente obreros también cuentan con los valores más bajos del precio de la vivienda y mayor antigüedad de la misma.

Por último, en la **dimensión ambiental** se constata de nuevo la diferencia entre tres tipos de zonas en la ciudad: zonas con altitud en piedemonte y orientación sur, que tienen indicadores ambientales más altos; zonas entre la red de drenaje y el pie de monte con cierta pendiente y orientación sur, que tienen algún problema mayor de escorrentías y suelos sellados; y las zonas planas sin orientación con excesivo sellado de suelos y mayores problemas en caso de inundaciones y sensibilidad ante cambios de temperatura, que pueden variar hasta 3 grados respecto a los mejor posicionados.

Orientación de las políticas de desarrollo urbano integrado

En los próximos años, se quiere seguir mejorando el trabajo de identificación de variables con las áreas municipales y los expertos, para componer mejores indicadores y mejorar su información geográfica. Esto permitirá establecer mejores políticas y proyectos de desarrollo urbano con carácter integrado hacia la sostenibilidad, uno de los ejes estratégicos de las políticas municipales.

Este tipo de análisis serán incorporados a los procesos de actualización de la Agenda Urbana y del Plan Estratégico de Málaga y ayudarán a conocer mejor las prioridades que han de orientar las peticiones de fondos europeos los próximos años.

Se espera también en futuras ediciones ampliar la encuesta directa que se realiza en preguntas y extensión e incorporar en breve indicadores que midan otras dimensiones como la salud global y la capacidad de resiliencia frente al cambio climático.

Málaga, 17 de diciembre de 2024